

**Migraciones, desarrollo desigual y ambiente: el caso de Ameca,  
Jalisco, en México**

**Silvia Ramírez Ramírez<sup>1</sup>**  
**Universidad de Guadalajara**

**Ensayo**

Material original autorizado para su primera publicación en Journal de Ciencias Sociales, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.

**Recepción: 21-10-2019**

**Aceptación: 28-10-2019**

**Resumen:** Los diferentes sistemas de producción e intercambio, han moldeado la forma de vivir de los seres humanos, así como su posición en dichos sistemas y la concepción de la naturaleza misma. El nacimiento de la industrialización conllevó la búsqueda del desarrollo de las sociedades por medio de la acumulación de capital, lo cual se vio reflejado tanto en las grandes ciudades como en las nuevas configuraciones de los medios rurales. Los espacios rurales fueron modificados girando en torno a nuevas industrias que, si bien crearon otro tipo de empleos, impulsaron a campesinos a buscar alternativas como las laborales, de adaptación a las nuevas industrias o de desplazamientos territoriales, tanto a nivel nacional como internacional. Este tipo de situación es frecuente aún hoy en día en el caso de las migraciones de México hacia los Estados Unidos de América, sin embargo, dicho fenómeno ha sido enmarcado mayormente desde la perspectiva económica, dejando de lado la relevancia de las causas del desarrollo geográfico desigual, que además de influir en las lógicas productivas genera afectaciones al ambiente y la relación del ser humano con la naturaleza. Por lo cual el presente escrito tiene como objetivo describir la manera en que diferentes fenómenos globales como lo son el desarrollo geográfico desigual, la afectación al ambiente y las migraciones, se ven reflejadas a un nivel local, tomando como base el caso particular de un municipio en México, llamado Ameca, Jalisco. Concluyendo que en la situación actual del municipio hace falta un modelo de desarrollo sustentable que tome en cuenta no solo el ámbito económico, sino también el social y ambiental, que se preocupe por la situación actual y futura a nivel local desde una perspectiva global.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Psicología por la Universidad de Guadalajara (UDG). Becaria maestrante por la Universidad de Guadalajara (UDG). Estudiante de la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo (UP). Correo electrónico: silviac1480@outlook.com

**Palabras clave:** migraciones; desarrollo desigual; ambiente; desplazamientos.

### **Migrations, uneven development and environment: the case of Ameca, Jalisco in Mexico**

**Abstract:** Different production and exchange systems have shaped the way of live of human beings, as well as its position in these systems and the conception of nature itself. The birth of industrialization led to the search of societies development through capital accumulation, which was reflected both in the big cities and in the new configurations of rural spaces. Rural territories were modified by the industries, that although they create other kind of jobs, displace the farmers look for alternatives as occupational, of adaptation to the new industries or territorial displacements, so much to national as international. This kind of situation it is still prevalent nowadays in the case of migrations of México to the United States of America, nevertheless this phenomena has been framed mainly from the economic perspective, leaving at side the relevance of the causes of an uneven geographical development, that in addition to influence the productive logics generates affectations to the environment and the relation of the human being and nature. Whereby the following writing has as objective to describe the way in which different global phenomena, as the uneven geographical development, the affectation to the environment and the migrations are reflect in a local level, taking as basis the particular case of a municipality in México, named Ameca, Jalisco. Concluding that in the actual situation of the municipality is necessary a sustainable development model, that considers not just the economic ambit, but also the social and environmental, to worry about the current and future situation at the local level from a global perspective.

**Keywords:** migrations; uneven development; environment; displacements.

#### **Introducción**

Tanto el fenómeno de las problemáticas ambientales como el de las migraciones, son temas de gran mediatización en la actualidad, sin embargo, son conocidos de manera básica y un tanto orientada a la generación de opiniones personales. En el campo académico, dichos fenómenos son tomados como multidimensionales, y se estudian con un nivel alto de seriedad, en búsqueda de un entendimiento complejizado de la realidad, que involucra campos disciplinares como el social, económico, político y medioambiental.

En México, muchas de las migraciones que se encuentran asociadas al ambiente como una de las causas, están ligadas al campo de la agricultura. Los trabajadores y en muchos casos los dueños de las tierras, buscan opciones para trabajar en otros espacios,

por lo cual se desplazan a medios más urbanizados ya sea de manera interna (dentro de México) o hacia otros países (Estados Unidos de América es el caso más común).

Esta tendencia muy habitual de la migración en México, suele ser relacionada en su mayoría a causas económico/laborales, y aunque el razonamiento tiene lógica, queda pendiente el interés y estudio de las causas raíz, las cuales se encuentran asociadas a las problemáticas ambientales, acerca de la relación entre la sociedad y la naturaleza. Dejar por fuera de los estudios migratorios las problemáticas ambientales, invisibiliza dimensiones esenciales para generar tanto diagnósticos como propuestas para mejorar la calidad de vida de las personas víctimas de los fenómenos, así como estudiar el medio natural dañado, y buscar alternativas sustentables.

En el presente trabajo, se busca realizar una reflexión respecto a la dimensión ambiental, que ha sido poco estudiada en los estudios migratorios de México. Asimismo, se propone generar una mirada crítica y consciente, acerca de la transversalización que ocurre en la migración que tiene como causa raíz el cambio climático, con el sistema capitalista, la desigualdad, la territorialidad y las relaciones sociales.

### **1. La relación de la naturaleza y la sociedad**

El camino de la civilización en los seres humanos, implicó diferentes modificaciones tanto de los sistemas sociales como de los naturales, la apropiación de la tierra y el dominio de ésta como poder, configuraron una dinámica en la que el uso de los recursos y el intercambio comercial implicaron fuertes demandas al entorno natural (Castillo, Suárez y Mosquera, 2017).

La relación entre sociedad y naturaleza se modificó, puesto a las nuevas lógicas del sistema capitalista y la revolución industrial, en la cual lo importante era explotar los recursos para satisfacer cada vez más necesidades de una sociedad consumista, así como la acumulación económica que la misma genera. En esta relación es posible detectar la manera en que se concibe a la sociedad como sujeto y la naturaleza como objeto (Castillo- Sarmiento, Suárez-Gélvez y Mosquera-Téllez, 2017).

De acuerdo a esta lógica, el acento estaba puesto en el crecimiento económico como generador del progreso social y político. Algunos no negaban que esa búsqueda ocasionara costos, referidos usualmente al área social (como la desigualdad), sino que se los entendía como inevitables. Por otra parte, los impactos ambientales y los límites ecológicos eran ignorados o no se consideraban como parte de los marcos de desarrollo (Gudynas, 1999, p.108).

Es importante hacer mención de la flexibilidad del concepto de naturaleza, y cómo su concepción va enteramente ligada a la manera en que las sociedades necesitaban definirla acorde a la época y sus intereses. De esta manera Gudynas (1999, p.119) sostiene que “la categoría de naturaleza es una creación social, distinta en cada momento histórico, cambiante de acuerdo a cómo los hombres se vinculan con su entorno” (Gudynas, 1999, p.119).

El modo de vida urbanizado, ha generado que cada vez haya menos personas con modos de vida rurales, concentrando un mayor número de personas en territorios reducidos, lo cual ha desencadenado manifestaciones de problemáticas ambientales específicas a las cualidades de dicho ambiente urbano (Fernández, 2000). La calidad de vida urbana tiene entonces, un carácter variable en la relación a las cualidades ambiental y urbana, puesto a que la formulación de prácticas que generen mayor calidad de vida, pueden generar también repercusiones que constituyan la disminución de ésta (Fernández, 2000).

Inclusive en los espacios locales de carácter rural, la lógica de acumulación de capital está presente con algunas industrias que funcionan como base económica. Así, tanto en los medios rurales como urbanos, “las necesidades de incrementar la riqueza nacional para satisfacer necesidades básicas de una población creciente han provocado una presión aún más severa en la base ecológica -de recursos naturales- de la región” (Guimarães, 2003, p.13).

Mencionado lo anterior, en la relación naturaleza-sociedad, existe una gran visibilización de los problemas ambientales a nivel macro, que muchas veces influye en la invisibilización de las problemáticas particulares, que surgen de manera local en un determinado tiempo y espacio, y acorde a determinadas características contextuales (Fernández, 2000). Así, una de las problemáticas ambientales poco estudiadas, es la migración en determinadas localidades que llega a ser, en muchas ocasiones, relegada a causas económicas determinantes.

## **2. Desarrollo geográfico desigual, daño al ambiente y migraciones**

El sistema mundo tiene sus bases cimentadas en la economía-mundo (capitalismo), en el que la tecnología, el transporte y la comunicación, toman un papel más que importante para su constante configuración de acuerdo a sus intereses. En la organización social de este sistema mundo, el trabajo se encuentra dividido geográficamente en función de la legitimación de los grupos de poder, al ser los encargados de explotar el trabajo de otros en búsqueda de un excedente económico que continúa otorgándoles mayor poder dentro de la lógica del sistema (Wallerstein, 1979)

Wallerstein (1979) sostiene también la importancia que tiene el Estado en esta organización del sistema mundo, y como en los Estados de aparato débil, sus dirigentes no toman el rol que requiere la coordinación del complejo mecanismo industrial-comercial-agrícola. Más bien se convierten simplemente “en un grupo de terratenientes entre los otros, con poco derecho a afirmar su legítima autoridad sobre la totalidad” (Wallerstein 1979, p.501).

Hablar del desarrollo geográfico desigual es hablar de las desigualdades que se han configurado de manera histórica y política en relación a los territorios. Estas desigualdades traen consigo el gran peso que tienen las diferencias de poder, y tanto el sistema capitalista como la globalización acrecientan sus representaciones en la sociedad. Uno de los resultados de estas desigualdades, como menciona Márquez y Delgado (2013), es la centralización excesiva del capital, el poder y la riqueza de unos cuantos, en contracara con la situación cada vez más frágil de la calidad de vida de la gran mayoría de la humanidad.

Por su parte, Harvey (2007) propone tomar en cuenta cuatro condicionamientos para la explicación del Desarrollo Geográfico Desigual:

- 1) El arraigo material de los procesos de acumulación de capital en la trama socio-ecológica de vida.
- 2) La acumulación por desposesión.
- 3) La característica cuasi-legal de la acumulación de capital en el espacio y el tiempo.
- 4) Las luchas de “clases” políticas y sociales en una variedad de escalas geográficas.

En este sentido, el autor explica la manera en que las actividades diarias –incluidas las respectivas a la propia existencia- están influidas por el mercado y el cúmulo de posibilidades desiguales que cada persona que forma parte de la sociedad posee. Así, se ha buscado generar un excedente de capital, teniendo como base la apropiación de recursos, los cuales también están distribuidos de manera desigual, y su valor se encuentra adaptado a las condiciones productivas que el mercado requiere (Harvey, 2007).

Harvey (2007), agrega que la lógica del capitalismo es lograr la acumulación del capital a través del libre mercado, buscando que la economía fluya por medio de la producción, el comercio, las transferencias económicas y tecnológicas, la migración laboral, entre otros. De esta manera, la ley del mercado, más allá de representar el intercambio mercantil, genera un tipo de economización del mundo: “recodificando todos los órdenes de lo real y de la existencia humana en términos de valores de mercado –de capital natural, cultural, humano–, e induciendo su globalización como forma hegemónica del ser en el mundo” (Leff, 2007, p.5).

Teniendo en cuenta desigualdad y su relación con el ambiente, Guimarães (2003) reflexiona sobre la manera en la que el término de sustentabilidad se presenta solo como una

restricción ambiental en la lógica de acumulación de capital, sin tomar acciones significativas que modulen los ámbitos políticos e institucionales de los cuales depende el uso y cuidado de los recursos naturales. Por el contrario, sigue vigente la misma lógica de mercado, en la que se busca satisfacer las necesidades de una sociedad consumista, con patrones de consumo “enverdecidos”.

Es entonces como surgen luchas sociales que cuestionan el funcionamiento del sistema capitalista, y buscan alternativas para lograr un equilibrio en la trama del desarrollo desigual (Harvey, 2007). Una de estas luchas sociales puede verse con las migraciones, dado que a través de ellas se busca una alternativa a la situación de desventaja en que se vive. El desempleo y el despojo de dinámicas rurales al introducirse industrias y diferentes modelos de producción capitalista, empujan a un grupo poblacional mayor (generalmente ubicado en las periferias) a desplazarse para cumplir con las exigencias de mano de obra del sistema capitalista.

Márquez y Delgado (2013, p.34), identifican a este tipo de migración como forzada, de acuerdo a determinadas características:

- a) se verifican en los planos nacional e internacional, preponderantemente desde las regiones deprimidas de las periferias con destino a regiones relativamente más avanzadas de las periferias o el centro; b) afectan primordialmente a los sectores vulnerables, pobres y excluidos que no disponen de basamentos materiales y subjetivos para garantizar la supervivencia o alimentar una expectativa de vida decorosa; c) generan una sobreoferta de trabajo barato y desorganizado que es aprovechada por empleadores y corporaciones interesadas en abaratar costos; y d) alimentan los mecanismos de exportación directa e indirecta de fuerza de trabajo, tanto de trabajo poco calificado como de trabajo de elevada calificación.

Entre este tipo de desplazamientos se encuentran los y las migrantes por razones ambientales, que son identificados por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2012) como las personas que migran debido a “cambios repentinos o progresivos del medio ambiente que afectan adversamente su vida o sus condiciones de vida” (OIM, 2012, p.86-87). Esta es la razón por la cual ellos y ellas abandonan su hogar de manera temporal o permanente, desplazándose de manera interna dentro de su país de residencia o hacia otro país.

Calleros-Alarcón (2012) menciona la manera en la que el cambio climático afecta mayormente a personas que se encuentran en situación de pobreza, puesto a que los lugares

en los que residen suelen ser los menos favorables territorialmente. Además de ello se agregan las dificultades de adaptabilidad o búsqueda de alternativas en el espacio que se habita, cuando se presentan problemáticas ambientales. Una de las conclusiones tentativas que el autor reflexiona, es que: “la gente emigra cuando su principal fuente de sustento fue destruida y cuando la ayuda (humanitaria o gubernamental) expiró” (Calleros, 2012, p.71).

### **3. Reflexión y propuestas sobre caso de Ameca, Jalisco, México**

La relación entre desigualdades, ambiente y migraciones en México, es un tema importante tanto desde el estudio de los fenómenos que se presentan actualmente, así como de las proyecciones a futuro, que van de la mano de las acciones que se pueden proponer realizar en el presente.

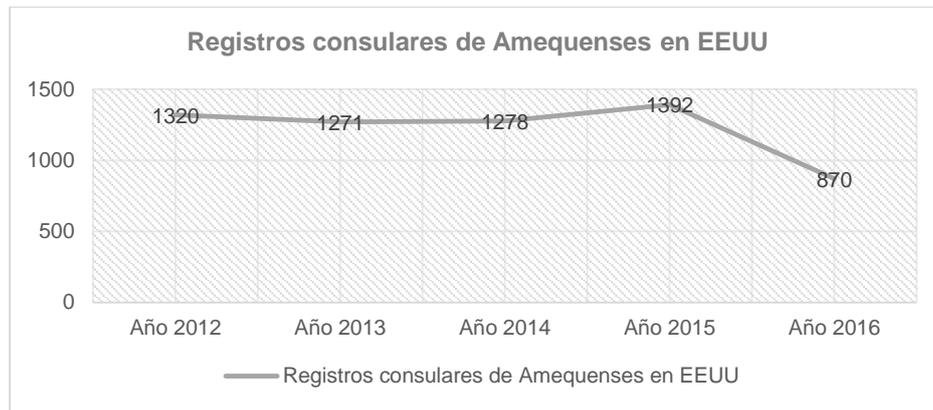
Ochoa-Lupían y Ayvar-Campos (2015), mencionan que en México diferentes factores como el cambio climático, el aumento poblacional, el alto consumo de agua y registro de niveles de incidencia en enfermedades infecciosas, provocan que exista mayor vulnerabilidad en algunos estados (como por ejemplo: Chihuahua, Tamaulipas, Jalisco, Estado de México y Tabasco). Asimismo, su alta vulnerabilidad, en conjunto con la atención más reactiva que predictiva por parte del Estado en los planos económicos, sociales y políticos, pueden impulsar un mayor número de migraciones en los años venideros.

De acuerdo con el Instituto Jalisciense para Migrantes (2018), Jalisco ha sido uno de los mayores receptores de remesas a nivel nacional en México, así como gran emisor de migrantes. De manera particular Ameca, uno de los municipios de Jalisco, cabecera de la región valles, se encuentra en el onceavo lugar de emisores de migrantes (según los registros consulares), y en el octavo de receptores de remesas -representando el 2.2% (61.6 Millones de dólares) del total recibido a nivel Estado (Jalisco)- en el último año del cual se tienen datos (2017).

Los datos acerca de los registros de los migrantes en el consulado, correspondientes al último año 2017, indican 870 matrículas consulares de migrantes provenientes de Ameca residiendo en los Estados Unidos de América<sup>2</sup>, un año en el que hubo un pequeño decrecimiento (Figura 1).

---

<sup>2</sup> De acuerdo a los datos obtenidos por el Instituto Jalisciense para los Migrantes (2018), es importante tomar en cuenta que no todos los mexicanos/as en el exterior se registran ante las instituciones consulares, por lo cual es muy probable que la cantidad de residentes por año sea mayor a la expuesta.

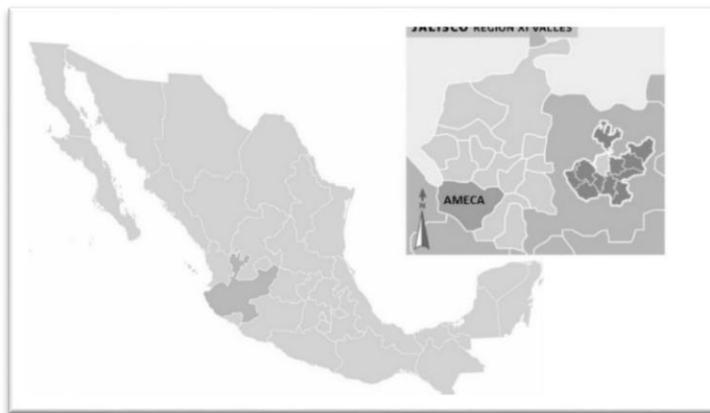


**Figura 1.** Número de residentes mexicanos provenientes de Ameca, en Estados Unidos de América.

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Instituto Jalisciense para migrantes, por sus siglas IJAMI (2018).

Aunque el número pueda verse relativamente menor, es necesario tomar en cuenta que la cantidad de habitantes registrados en el municipio 60 951 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía - INEGI, 2015), nos muestran cómo en ese año de registro probablemente el 2.2% (1392 personas) de la población emigró hacia EE.UU. Esto es relevante en cuanto a la visibilidad de una migración constante y representativa para la población. Pero ¿cuáles son las características de dicho municipio? ¿Qué es lo que puede incentivar dicha migración? ¿de qué manera esta migración puede estar relacionada con un desarrollo geográfico desigual y con la degradación del ambiente?

Para tratar de realizar un análisis reflexivo sobre las preguntas realizadas, es necesario contextualizar, tanto espacial como temporalmente, las características de la localidad de interés. Ameca es uno de los 124 municipios que se encuentra en el Estado de Jalisco, México (INEGI, 2015), cuenta con una extensión territorial de 784Km<sup>2</sup> (Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco - IIEG, 2018). Asimismo, al existir una división regional del Estado de Jalisco, caracterizada por su importancia tanto territorial como económica e histórica, Ameca es la cabecera de la llamada Región Valles (Figura 2).



**Figura 2.** Ubicación territorial de Ameca dentro de la Región Valles, el Estado de Jalisco y México.

Fuente: Modificación y adaptación de imagen obtenida en la Enciclopedia de los Municipios de México. Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Jalisco, 1988. Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal (INAFED)  
<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM14jalisco/municipios/14006a.html>

Acerca de los recursos en el municipio de Ameca, se señala lo siguiente:

El sistema natural de Ameca es abundante en recursos agua, suelo y aire [...] Cuenta con buenos suelos agrícolas y con agua superficial y subterránea abundante aún y con un clima benigno. Sin embargo, los recursos forestales no son explotados adecuadamente: el agua se contamina y se desperdicia en riegos inadecuados, con prácticas inadecuadas de cultivo, por los desechos de la agroindustria, por el mal manejo de los drenajes y basuras urbanas. Los suelos se contaminan con el uso de agroquímicos y se degradan por el monocultivo y las prácticas agrícolas inadecuadas. (Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable de Ameca, 2006, p.19 citado en Ortíz-García, 2018, p. 29)

Aunado a ello es necesario agregar que, respecto al uso de suelo del municipio, la agricultura constituye el 50.8% de él (tabla 1), mucho más que el asentamiento humano. Es preciso hacer mención también, que Ameca es uno de los municipios del Estado de Jalisco que presenta mayor erosión de suelo (Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad - CONABIO, 2017), así como actualmente el 17.22% de la superficie se encuentra en riesgo de erosión (IIEG, 2018).

**Tabla 1.** Uso del suelo en Ameca, Jalisco

<b>Uso de suelo</b>	<b>Cobertura de suelo (%)</b>
Agricultura	50.8
Bosque	27.6
Selva	11.7
Pastizal	8.7
Asentamiento humano	1.0
Cuerpo de agua	0.3

Fuente: Elaboración propia, con datos del IIEG Jalisco (2018).

Castillo-Girón (2006) hace explícito el costo social que implicó para los productores primarios del cultivo en México generar la producción necesaria para la comercialización de los productos de las agroindustrias, incluyendo el financiamiento para la supervivencia de su papel en el mercado. Roberts (1984, p. 84) menciona que “las implicaciones de estos procesos habrían de eliminar [...] muchas de las oportunidades de trabajo que eran la base de la cooperación doméstica y de bienestar social.”

Con relación a ello, en Ameca, uno de los monocultivos que ha destacado en la lógica de siembra para su venta a las agroindustrias ha sido la caña, siendo el segundo cultivo en el territorio (después del maíz). Ello, debido al funcionamiento del Ingenio Azucarero San Francisco en el municipio desde el año 1914. De esta manera gran parte del territorio ocupa el cultivo de la caña con las repercusiones ambientales correspondientes, tal como la ya mencionada erosión del suelo por las prácticas de siembra dañinas, además de la contaminación del aire, pues desde el comienzo de la industria azucarera -hasta hoy en día- se desarrollan quemas de caña en los campos para la consiguiente venta a la agroindustria que allí se puede encontrar.

Acerca del sentido de territorialidad en Ameca, Ortíz-García (2018) menciona que éste se encuentra adaptado a las demandas del sistema, es decir de la industria de azúcar. De esta manera la producción está basada en la sostenibilidad de la actividad productiva y laboral. El monocultivo de Caña funge como un “símbolo impuesto, no construido socialmente, que se ha reforzado a medida que incrementa la producción regional” (Ortíz-García, 2018, p. 15).

Haciendo un análisis contextual de la situación, se puede decir que, desde comienzos del siglo XX, la llegada de la industria azucarera a Ameca, Jalisco, implicó grandes cambios tanto en lo social, como en lo económico, así como también en lo laboral, en las prácticas de agricultura, en el ambiente, y hasta en la migración. Respecto a lo social, económico, laboral, agricultura y ambiente, todo se resume al ciclo industrial que compone: (1) el uso de tierra para conseguir el recurso primario (en este caso la caña); (2) la agricultura del municipio enteramente ligada a la venta de los insumos a la industria azucarera; (3) el campo laboral adaptado a la industria azucarera, es decir los obreros<sup>3</sup> y los “cañeros”<sup>4</sup>; (4) el constante daño a la naturaleza por el mal uso de los suelos (por falta de rotación de cultivo) y las prácticas de campo (utilización inadecuada de fertilizantes y quema de caña).

Ahora bien, es necesario agregar desde esta posición, la problemática que se mencionó al principio, que, si bien es conocida, no ha sido estudiada desde la complejidad que merece, que es el papel de dicho ciclo en el alto nivel migratorio que hay en el municipio. Como menciona Lezama-Fragoso (2019) las migraciones en Ameca comienzan a ser representativas en el siglo XX, cuando se activa el programa bracero<sup>5</sup> paralelo a la segunda guerra mundial, y hasta 1964, en el que los trabajadores mayormente obreros y campesinos de Ameca realizaban migraciones circulares hacia los Estados Unidos de América.

Las características de dicho programa fueron acorde a las características del trabajo por temporadas que era requerido por la industria azucarera, así, la mitad del año los trabajadores rolaban su trabajo como obreros o campesinos, y la otra mitad como braceros en EE. UU. De hecho, el Sindicato Local de Trabajadores de la Industria Azucarera respaldó en 1944 a un grupo de obreros amequenses<sup>6</sup> que se desplazaron hacia EE. UU. a trabajar en el campo agrícola y ferroviario (Martínez, 2015, p. 220 citado en Lezama-Fragoso, 2019, p. 20).

Este particular tipo de migración circular fue el punto de partida para la creación de nuevas redes transnacionales migratorias entre los pobladores de Ameca y las ciudades en Estados Unidos hacia las que se migraba, sin embargo, las características de la migración fueron evolucionando. Muchas de las migraciones realizadas hacia Estados Unidos de

---

<sup>3</sup> Una parte de los obreros que trabajan en el Ingenio Azucarero tienen contrato permanente (405), y otros están contratados por temporadas, es decir solo en las Zafras que son las temporadas en que se hace la recolección y molienda de caña (Beta San Miguel, s.f).

<sup>4</sup> Se le nombra cañeros a los encargados de la siembra, quema y corte de la caña, además de su traslado de los campos al Ingenio, y al igual que los obreros, en muchas ocasiones solo son contratados en el tiempo correspondiente a la recolección de caña. Actualmente son 5800 los cañeros que ofrecen su materia prima al Ingenio San Francisco en Ameca, Jalisco (Beta San Miguel, s.f).

<sup>5</sup> El programa bracero nace por un convenio establecido entre el gobierno estadounidense y el mexicano, por medio del cual se buscaba generar la movilización de mano de obra de mexicanos hacia el país del norte. Este programa duró 22 años (1942-1964) y se caracterizó por pretender ser una movilización “temporal, laboral y agrícola” (Durand 1999, p.131-132).

<sup>6</sup> Denominación del gentilicio de Ameca.

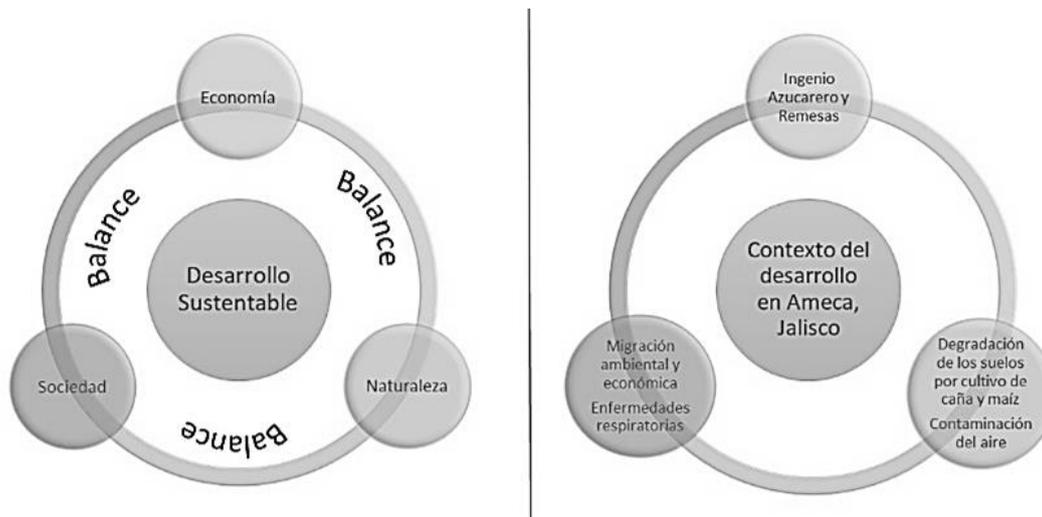
América se fortalecieron, y dejaron de ser circulares para generarse asentamientos de pobladores de Ameca, además de que las características de los migrantes se diversificaron, pues los flujos migratorios comenzaron a incluir “músicos, zapateros, mujeres y niños” (Martínez, 2015, p. 22 citado en Lezama-Fragoso, 2019, p. 20).

El flujo migrante que se menciona sigue activo actualmente, y es parte de la cultura del municipio, así como el hecho de trabajar en el campo o en el Ingenio Azucarero. La migración se presenta como una alternativa económica a las posibilidades de desarrollo en el municipio, sin embargo, es importante recordar la raíz de esta alternativa que se presenta con el desplazamiento del funcionamiento del desarrollo local rural, con la incorporación de una industria que moldea el medio social, económico, laboral, y ambiental de un municipio.

Aunque los migrantes de Ameca no puedan ser tipificados migrantes ambientales como tal, es importante no perder de vista la influencia e importancia que tiene la modificación de la dinámica en la relación de los seres humanos con el ambiente, y las implicaciones que ello juega en las dimensiones económicas, sociales y políticas de su vida diaria.

De acuerdo a lo que se ha analizado hasta ahora, se puede traer a cuento que el municipio de Ameca no sigue un Modelo de Desarrollo Sustentable. Según Mori y Christodoulou (2012) para definir la sustentabilidad es necesario considerar *el triple resultado*, que consiste, por un lado, en apreciar –mancomunadamente- las dimensiones: ambiental – social- económica del presente, al tiempo que, por otro lado, se proyectan las condiciones de equidad entre la generación actual y las futuras. Sumado a esto, como tercer lugar, el “resultado sustentable” considera las acciones empeñadas para sostener –a largo plazo- las condiciones de salud de la personas.

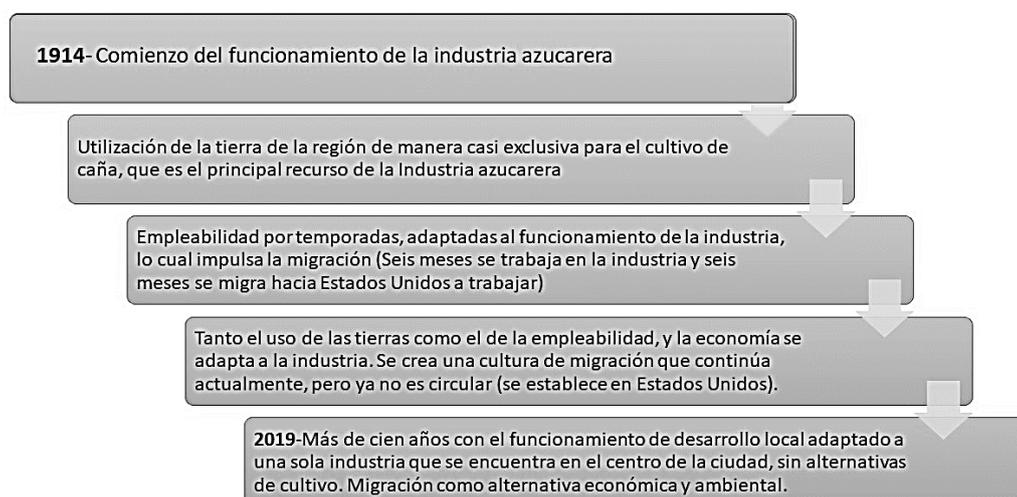
En la figura 3 se hace la comparación del balance necesario para un desarrollo sustentable, y de manera resumida la situación de las tres dimensiones (ambiental, social y económica), en el municipio de Ameca, con lo que podemos notar que no existe un balance, y el modelo de desarrollo actual solo ejerce beneficios a la dimensión económica, restándole importancia a la dimensión ambiental y social.



**Figura 3.** Comparación de las dimensiones económicas sociales y ambientales necesarias para la sustentabilidad y las características particulares de contexto del desarrollo en Ameca, Jalisco.

Fuente: elaboración propia.

Por último, para esbozar más nítidamente la situación, se realizó un proceso escalonado de las causas/consecuencias que se han ido presentando en la contextualización de la que podría denominarse como una problemática ambiental que involucra desigualdades económicas con consecuencias sociales tales como la migración (figura 4).



**Figura 4.** Contextualización de la problemática ambiental que involucra problemáticas a nivel económico, social y ecológico.

Fuente: elaboración propia

Una de las herramientas valiosas para medir la sustentabilidad en diferentes niveles (local, regional y global), ha sido la valoración de esta por medio de indicadores. Zulaica y Álvarez (2017) sostienen que la creación de estos indicadores, o la flexibilización de los

indicadores que se promueven de manera global, deberían ser adecuados a las particularidades contextuales en las que se requiere tomar como base “las expectativas y los niveles de satisfacción de la población involucrada” (Zulaica & Álvarez, 2017, p. 230).

En el reporte realizado sobre el Índice de Desarrollo Municipal de Ameca, Jalisco, en el año 2018 por el Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco, es posible ver el esfuerzo para medirlo por medio de cuatro dimensiones que tomaron en cuenta el desarrollo en un plano social, económico, ambiental e institucional. No obstante, es posible ver que la evaluación está adaptada al contexto nacional, y no toma en cuenta las particularidades contextuales de las localidades, como es en este caso la localidad de Ameca. Por esto, se propone la necesaria evaluación de la situación local de este municipio, adaptada a las particularidades de sus pobladores, pues ello sería esencial para el entendimiento y la gestión de alternativas que promuevan el desarrollo verdaderamente sustentable.

Es de gran importancia que el Estado se involucre en medidas de planeación para la gestión de los desplazamientos humanos que sean influidos o causados por los diferentes tipos de problemáticas ambientales (Ochoa-Lupían y Ayvar-Campos, 2015). Las medidas de planeación por parte del Estado para facilitar una gestión adecuada en caso de que se estén produciendo desplazamientos poblacionales (como el mejoramiento en la planificación urbana, en el desarrollo sustentable a nivel local y regional, y la incentivación a la participación ciudadana) puede generar grandes cambios en las dinámicas sociales y económicas de las localidades en México. Dichas dinámicas son importantes en tanto son un reflejo de un sistema global capitalista. Generar estudios locales permitirá hacer un análisis crítico de los beneficios y daños que se están generando tanto a nivel social como ecológico.

La naturaleza funciona como un todo, en el cual los seres humanos forman parte. Ella trasciende la territorialización marcada sobre lo político, lo económico y lo social para recordar que las prácticas y dinámicas que se generan en tiempo presente son la base del futuro de la humanidad. Asimismo, las problemáticas ambientales invitan a cuestionarse acerca de los significados de la actual organización del sistema global, los beneficios y las desigualdades que se han generado con él, al igual que las alternativas que se pudiesen proponer desde las lógicas de un sistema ciertamente complejo.

## Conclusiones

Es importante realizar un análisis transdisciplinarios sobre diferentes cuestiones que son competentes en los estudios sociales, tal como es el caso del ambiente, las desigualdades y la migración. Aunque los estudios de los fenómenos migratorios rescaten, la mayoría de las veces, las causas estrictamente económicas, es imposible dejarse de lado las

condiciones ambientales que impiden que los habitantes de una determinada población tengan la posibilidad de desplegar un grado de bienestar satisfactorio.

Las lógicas de acumulación de capital, como se mencionó, son las que configuran las organizaciones sociales y productivas de un entorno determinado; de esta manera, en el caso específico del municipio de Ameca, el conjunto del funcionamiento de la industria azucarera y la disposición del campo para el cultivo de caña parece suficiente para generar un excedente para los empresarios, en tanto grupo representante del poder local y nacional. El desarrollo que genera esta rama de actividad a los pobladores es verdaderamente mínimo si se lo compara con las ganancias de producción que los dueños obtienen, o bien si se considera el nivel de daño ambiental en que se obtiene como saldo.

El análisis desplegado en este trabajo se centró en las problemáticas ambientales como causa de desigualdades que conducen a la migración, en tanto fenómeno que en muchas ocasiones parece motorizados por factores meramente económicos. Sin dejar de lado el papel de la política, la economía y la sociedad, se buscó realizar un análisis críticos y sobre las diversas preocupaciones actuales para poder generar un mayor entendimiento y visibilización de la necesidades inmediatas y a largo plazo en el rubro.

En el caso particular de México, queda pendiente realizar sondeos e investigaciones más profundas y contextualizadas sobre las diferentes problemáticas migratorias y sobre las afectaciones climáticas que intervienen en su gestación. Comprender las motivaciones múltiples que encuentra una población para emprender migraciones como alternativas a la falta de desarrollo en sus localidades es una tarea no solamente erudita sino –y fundamentalmente- una exhortación para despabilar la falta de atención de los Estados latinoamericanos. En este sentido, la disponibilidad de datos sobre los colectivos que pudiesen ser afectadas en el futuro mediano; como también la disposición de alternativas sustentables -oriundas tanto del mundo estatal como de la sociedad civil- para contener los dramas asociados al desplazamiento de personas se vuelven, sin lugar a dudas, requerimientos urgentes.

### Referencias bibliográficas

- Beta San Miguel. (s.f.). Beta San Miguel. Ingenio San Francisco Ameca. Personal. Recuperado el 15 de julio de 2019 de <http://www.bsm.com.mx/ameca.html>
- Calleros-Alarcón, J. C. (2012). Los efectos del cambio climático sobre la migración internacional: análisis de la evidencia en el caso mexicano. *Diálogos migrantes, Revista del observatorio de migraciones*, 8, 67-78.

- Castillo-Girón, V. M. (2006). *Agricultura por contrato . Una aproximación desde los casos de Ameca y Sayula, Jalisco*. México: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Valles.
- Castillo-Sarmiento, A. Y., Suárez-Gélvez, J. H. & Mosquera-Téllez, J. (2017). Naturaleza y sociedad: relaciones y tendencias desde un enfoque eurocéntrico. *Luna Azul*, 44, 348-371. doi: 10.17151/luaz.2017.44.21
- Durand, J. (1999). Enganchadores, braceros y contratistas: sistemas de reclutamiento de mano de obra mexicana en Estados Unidos. *Revista de Ciencias Sociales*, 7, 126-152.
- Fernández, R. (2000). Definición de problemáticas ambientales urbanas locales y contextuales. En R. Fernández (ed.), *La ciudad verde: teoría de la gestión ambiental urbana* (pp. 180-202). Buenos Aires: Centro de Investigaciones Ambientales, Espacio Editorial.
- Gudynas, E. (1999). Concepciones de la naturaleza y desarrollo en América Latina. *Persona y Sociedad*, 13(1), 101-125.
- Guimarães, R. P. (2003). *Tierra de sombras: desafíos de la sustentabilidad y del desarrollo territorial y local ante la globalización corporativa*. Santiago de Chile: Serie Medio Ambiente, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos N ° 67, CEPAL
- Harvey, D. (2007). *Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual*. Buenos Aires: GeoBaireS. Cuadernos de Geografía.
- Leff, E. (2007). La Complejidad Ambiental. *Polis*, 16, 1-16. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/4605> .
- Lezama-Fragoso, C. A. (2019). *Reinserción laboral de migrantes deportados en Ameca, Jalisco, desde la perspectiva del transnacionalismo y el capital humano*. (Tesis de Maestría, Universidad de Guadalajara). Recuperado de <https://www.riudg.udg.mx/visor/pdfjs/viewer.jsp?in=j&pdf=20.500.12104/79732/1/MCUVALLES00020FT.pdf>
- Marquéz, H., & Delgado, R. (2013). *Migración y Desarrollo*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Mori, K. & Christodoulou, A. (2012). Review of sustainability indices and indicators: Towards a new City Sustainability Index (CSI). *Environmental Impact Assessment Review*, 32(1), 94-106. doi: 10.1016/j.eiar.2011.06.001

- Ochoa-Lupían, L. E. & Ayvar-Campos, F. J. (2015). Migración y cambio climático en México. *Revista CIMEXUS*, 10(1), 35-51.
- Ortíz-García, E. J. (2018). *Reconfiguración de la territorialidad a partir del monocultivo de caña de azúcar en la ex hacienda, El Cabezón, Ameca, Jalisco*. (Tesis de Maestría, Universidad de Guadalajara). Recuperado de <https://www.riudg.udg.mx/visor/pdfjs/viewer.jsp?in=j&pdf=20.500.12104/71618/1/MCUVALLES00012FT.pdf>
- Roberts, B. R. (1984). Pobreza humana y bienestar público en México e Inglaterra. En J. Walton (ed.) *Ciudades y sistemas urbanos: economía informal y desorden espacial*, (pp. 71-94). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial: la agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea, en el siglo XVI*. México: Siglo XXI.
- Zulaica, L. y Álvarez Litben, S. (2017). Sustentabilidad y Buen Vivir en la provincia de Santa Elena (Ecuador): Aportes para la definición de indicadores compatibles. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 63(1), 205-232. doi: 10.5565/rev/dag.310

### Otros documentos consultados

- Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad (CONABIO). (2017). *La Biodiversidad en Jalisco: estudio de Estado*. México: CONABIO. Recuperado de <https://www.biodiversidad.gob.mx/region/EEB/pdf/Jalisco%20I%20Dg.pdf>
- Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG). (2018). *Ameca: diagnóstico del municipio*. Recuperado el 15 de junio del 2019 de <https://iieg.gob.mx/contenido/Municipios/Ameca.pdf>
- Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal (INAFED). (1992). *Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México: Estado de Jalisco*. Recuperado el 28 de junio de 2019 de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM14jalisco/municipios/14006a.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Cuéntame. Información por entidad, Jalisco, población, número de habitantes*. Recuperado el 28 de junio de 2019 de

<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/jal/poblacion/default.aspx?tema=me&e=14>

Instituto Jalisciense para Migrantes. (2018). *Jalisco, un estado migrante. Anuario de migración de origen, destino, tránsito y retorno en Jalisco 2018*. Recuperado el 25 de junio del 2019 en:

[http://www.catedrajorgedurand.udg.mx/sites/default/files/jalisco\\_un\\_estado\\_migrante.pdf](http://www.catedrajorgedurand.udg.mx/sites/default/files/jalisco_un_estado_migrante.pdf)

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2012). Cambio climático, degradación ambiental y migración. Diálogo Internacional sobre migración N°18. Ginebra: OIM.